

Editorial

Eduardo P Lombardi (1955-2010)

La primera vez que hablé con Eduardo para formar parte de nuestra Comisión Directiva en SAMeR él fue muy claro: me dijo que le interesaba el proyecto, especialmente a largo plazo. Me dijo: "quisiera trabajar para un período de cuatro años". Por supuesto Eduardo ya pensaba en su anhelo de ser Presidente y lo expresaba a su manera: franca y directa.

El destino quiso que lo tuviéramos entre nosotros apenas 16 meses, pero en ese tiempo ya todos sabíamos que se había ganado no sólo nuestro respeto, sino nuestro cariño y amistad para siempre.

Eduardo trabajaba incansablemente para la Sociedad, en todo momento, en las reuniones de Comisión Directiva, Comité Ejecutivo, en los cursos, en la organización del Congreso Argentino, cuando viajaba, siempre pensando oportunidades para invitar disertantes, hablar con gente de la industria farmacéutica, facilitar la colaboración con otras Sociedades afines.



Dr Marcos Horton
Presidente de SAMeR 2009-2010

Tenía claramente en su cabeza qué era lo que convenía a la Sociedad, pero lo que más se destacaba de su persona era su amabilidad, sus buenas formas, su ánimo compondor en cualquier circunstancia y su enorme espíritu de colaboración.

Para mí, y sé que este sentimiento es extensivo a toda la Comisión Directiva, Eduardo fue un entrañable compañero de trabajo, serio, honesto, trabajador, con quien ha sido un placer compartir muchas horas y momentos de nuestras vidas. Lo extrañamos y lo seguiremos recordando como un ser humano excepcional.

En la persona del Dr Eduardo Lombardi se destacaba una sonrisa amplia permanentemente sellada en un rostro fresco.

Andar cansino, pero de paso firme, espíritu conciliador, temperamento armonioso, el diálogo siempre antes que la disputa, ojos que hablaban sin necesidad de mover los labios, persona intachable, amigo fiel, aun para los que eran de Boca Juniors – enemigo acérrimo de cualquier idea, pensamiento o acercamiento que tuviera que ver con ese club, el blanco y rojo de su River querido lo encegucía-, compañero incansable, hombre, esposo y padre inajetivable.

Esta sería una síntesis incompleta de Eduardo Lombardi.

El vacío dejado por su partida es irre-

cuperable. Dirán que el tiempo lo tapa todo, pero su huella es tan profunda, tan calada en la vida de los que han tenido la oportunidad de compartir y convivir con él que no se rellenará fácilmente.

Empezó como se comienza la vida, desde muy joven. Recién recibido y cursando la residencia de Ginecología en el Hospital de Clínicas, ya se resaltaban sus cualidades de persona de bien y médico excelente. Desde entonces supo forzarse para que su trabajo fuera impecable.

Al finalizar su etapa de formación, no dudó un instante para unirse al recién nacido Instituto de Ginecología y Fertilidad de Buenos Aires, el IFER.

No es exagerado decir que el IFER fue su segundo hogar, su segundo pensamiento.

Editorial

Sacrificó con gusto horas de esparcimiento y atención profesional para emprender su tarea en la Subdirección médica del Instituto.

Con la fuerza de los calmos ejerció la Presidencia de la Sociedad Argentina de Ginecología Reproductiva Endocrinológica (SAEGRE). Durante su mandato se llevó a cabo uno de los congresos argentinos en medicina reproductiva más importantes de la historia de la especialidad.

En la actualidad se desempeñaba como Vice-Presidente de la Sociedad Argentina de Medicina Reproductiva (SAMeR), quedando trancos proyectos de excelencia que su cabeza y voluntad elaboraba; pero así es la vida.

Cuando un amigo se va, indudablemente queda un vacío imposible de llenar.

Lombardi –Eduardo- es más que un recuerdo, es más que una ausencia en el futuro, Eduardo es una ausencia en el presente y como el presente se lo vive todos los días, Eduardo es un "no estoy" en cada minuto.

Dr Guillermo Marconi

Director del IFER
Ex-Presidente de SAMeR

Hablar del Dr Eduardo Lombardi desde el punto de vista profesional es redundante. Hablar de su empuje, de sus ganas de hacer, de sus incansables deseos de organizar, de dirigir, de dar clases y conferencias, de estar siempre ideando qué más se podía hacer y siempre pensando y planificando a futuro, de su afán de hacer las cosas lo mejor posible. Todo esto y mucho más se puede decir de alguien que cumplió lo que soñó cuando éramos jóvenes.

Quisiera hablar del amigo, del que compartía lo que tenía y con quien siempre se podía contar, con el que jugaba al rugby y dábamos clases en la Cátedra de Fisiología, allá lejos y hace tiempo. Allí nuestro profesor titular nos prohibió dar clases los lunes porque decía que llegábamos con tantos golpes y lastimaduras que no éramos un buen ejemplo (como resultado nos cambiamos a los viernes).

Eduardo era muy estudioso y su diversión era cuando faltaba un día para el examen, preguntarnos a los que estudiábamos con él, algo de la letra chiquita, de síndromes raros o de análisis insólitos, para volvernos locos. Era una competencia sana, que por supuesto devolvíamos de igual manera.

Su amor por Mar del Plata, la parrilla..., cultivó la amistad respondiendo con todo lo que se

puede esperar de un verdadero amigo.

Algo que lo pinta de cuerpo entero: hace muy poco yendo a esquiar se sacó el hombro bajando de una aerosilla. Entre dos ginecólogos y un cardiólogo (a falta de alguien más experimentado) le colocamos el hombro en su sitio, ante la atónita mirada de los enfermeros del centro de *ski* y los gritos del accidentado. Lo vendamos, le dejamos un transmisor y cuando volvimos Eduardo se había ido a comprar regalos para los chicos, y al día siguiente estaba operando y se había olvidado de todo.

Ese era Eduardo. Le daba más importancia a su familia y a su trabajo, que lo que pudiera pasarle a él mismo.

Este era mi querido amigo al que hoy tengo el honor de recordar, tanto desde el aspecto médico y científico, como desde el aspecto humano. Él desearía que lo recordáramos tomando el ejemplo de lo que hizo, continuando con su legado de trabajo y esfuerzo y como el amigo invaluable que fue para todos lo que pudimos tenerlo cerca.

Gracias Eduardo por haber sido mi amigo.

Dr Mario Borghi

Director Asociado de CEGYR
Ex-Presidente de SACIL